

TERCERA
TEMPORADA
2016

80
AÑOS
CFUNAM

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM
1936-2016

Sábado 22 de octubre · 20:00 horas
Domingo 23 de octubre · 12:00 horas

Andrés Cárdenes, *director huésped*

Arturo Rodríguez
(1976)

Mosaico mexicano
(Duración aproximada: 11 minutos)

Hebert Vázquez
(1963)

El árbol de la vida
(Duración aproximada: 20 minutos)

Pablo Garibay, guitarra amplificada

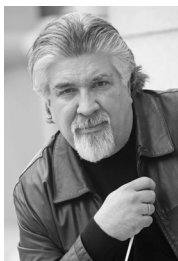
Intermedio

Ludwig van Beethoven

Sinfonía no. 3 en mi bemol mayor, op. 55, Heroica

- I *Allegro con brio*
- II *Marcia funebre: Adagio assai*
- III *Scherzo: Allegro vivace*
- IV *Finale: Allegro molto*

(Duración aproximada: 46 minutos)



Andrés Cárdenes

Director huésped

Nacido en Cuba, Andrés Cárdenes comenzó sus estudios de dirección a los 15 años con Thor Johnson. En la Universidad de Indiana fue alumno de Josef Gingold y continuó su formación con Bryan Balkwill. Asimismo, recibió enseñanzas de Lorin Maazel, Charles Dutoit, Rafael Frühbeck de Burgos, Leonard Slatkin, Andrew Davis y David Zinman. Además de la dirección orquestal, tiene una carrera como violinista. Ganó el segundo lugar en el Concurso Internacional de Violín Tchaikovsky de Moscú. En el ámbito de la dirección, estuvo al frente de la Orquesta de Cámara de la Sinfónica de Pittsburgh, creada para aprovechar sus capacidades como director, violinista y violista. En 2006, la Sinfónica de Pittsburgh lo contrató durante cinco años para dirigir a la orquesta en conciertos de suscripción. Ha recibido invitaciones para dirigir la Orquesta de la Radio de Múnich, la Sinfónica de Callas, la Sinfónica de San Diego, Fundación Filarmónica Beethoven de Santiago en Chile, la Sinfónica de Venezuela y otros conjuntos en Estados Unidos y Alemania. Ha colaborado con Midori, Sarah Chang, Pinchas Zukerman, Elmar Oliveira, Jon Kimura Parker, Gabriela Montero, Chee-Yun y Lars Vogt. Actualmente es director musical de estudios orquestales en la Universidad Carnegie Mellon en Pittsburgh, cuya orquesta también dirige.



Pablo Garibay

Guitarra

Pablo Garibay estudió en la Escuela Nacional de Música de la UNAM, que le otorgó la Medalla Gabino Barreda. Ganó el Concurso Internacional de Guitarra Francisco Tárrega en España, el Internacional de Guitarra JoAnn Faletta en Estados Unidos y el Internacional de Guitarra Manuel M. Ponce en México, entre otros. En 2002, obtuvo el Premio Nacional de la Juventud. Ha sido solista con la Filarmónica de la UNAM —a la que acompañó en su primera gira por Europa—, la Filarmónica de la Ciudad de México, la Filarmónica de Virginia, la Bundesjugendorchester, la Filarmónica de Búfalo, la Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata y los Solistas de Cámara de Salzburgo. Ha colaborado con Jan Latham-Koenig, Alondra de la Parra, JoAnn Falletta, Sergio Cárdenas, Natanael Espinoza, Jesse Levine, Juan Carlos Lomónaco, Iván López Reynoso, Gordon Campbell, Gustavo Rivero Weber, Donato Cabrera, Joan Pagès, Armando Pesqueira, José Areán, Samuel Pascoe y Wolfgang Bozic, entre otros directores. Estrenó en México la *Cantata de Perugia* de Leo Brouwer, dirigida por el autor. Realizó el estreno mundial de *El árbol de la vida* de Hebert Vázquez con la Filarmónica de la Ciudad de México. Se ha presentado en México, Rusia, Alemania e Italia. Ha grabado discos para empresas de varios países y para la Radiotelevisión Española. En 2015 recibió una beca del Fonca. Actualmente da clases en la Facultad de Música de la UNAM y en la Academia de Artes de Florencia.

Arturo Rodríguez (Monterrey, 1976)
Mosaico mexicano

Una de las esculturas más famosas de la historia es, sin duda, la estatuilla con la que la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Estados Unidos premia a lo «mejor» de la industria del cine. Conocida como el Oscar, es difícil encontrar una persona que no la reconozca. Pero es más difícil encontrar a alguien que sepa que quien posó para el diseño de la pequeña figura fue ni más ni menos que el director, actor y productor de cine mexicano Emilio «El Indio» Fernández, quien por aquel entonces, 1928, contaba con 24 años de edad, y había sido presentado a Cedric Gibbons, supervisor del boceto de la figurilla, por la joven actriz mexicana Dolores del Río. Curiosamente y hablando de premios, antes de que el máximo galardón del Festival de Cannes recibiera por primera vez el nombre de *Palma de Oro* en 1956, el premio que recibían los ganadores se denominaba *Grand Prix du Festival*, y fue con este nombre que le fue concedido en 1946 a la película mexicana *María Candelaria*. Su director, Emilio «El Indio» Fernández; la protagonista, Dolores del Río; y ambos, dos de los principales representantes de un período de la historia cinematográfica de nuestro país conocida como la Época de Oro del Cine Mexicano, misma que sirvió de inspiración al compositor Arturo Rodríguez para la creación de su obra *Mosaico mexicano*.

De acuerdo a su autor, *Mosaico mexicano* está dedicada a su patria, a su abuelo y al buen tequila, y fue el primer trabajo orquestal de este compositor regiomontano que ha incursionado tanto en la música de concierto como en la música cinematográfica. De hecho la obra, como su nombre pone de manifiesto, es un todo confeccionado con fragmentos de ritmos y melodías de carácter folclórico, por medio de los cuales el compositor quiere rendir un homenaje a los grandes compositores de la música de concierto de nuestro país de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, cuando aún se dejaban escuchar los ecos del nacionalismo (Moncayo, Galindo, Ponce, entre otros), pero también a los compositores de música cinematográfica de la Época de Oro del Cine Mexicano que, por supuesto, tuvo lugar en las mismas décadas, y entre los cuales hay que recordar a Manuel Esperón, Pepe Guízar, Rubén Fuentes, el inolvidable Agustín Lara o inclusive, un poco antes, Silvestre Revueltas, por sólo citar algunos de los tantos que colaboraron con directores de la talla del citado Emilio «El Indio» Fernández, Fernando de Fuentes, Ismael Rodríguez o Roberto Gavaldón, creadores de películas como *Allá en el Rancho Grande*, *Vámonos con Pancho Villa* o *Nosotros los pobres*, verdaderos clásicos de la cinematografía nacional.

Compuesta en 1999, después de estar ausente de su país durante cuatro años (y por lo mismo considerada por su autor como el mejor remedio contra la nostalgia) *Mosaico mexicano* fue estrenada bajo la batuta del compositor por la Orquesta Sinfónica de la Universidad Cristiana de Texas en el año 2000.

Hebert Vázquez (Montevideo, 1963)
El árbol de la vida

De todos los símbolos de los que el hombre se ha servido para expresar su concepción sagrada del mundo es el del árbol uno de los más ricos y más extendidos. Eje del mundo, se alimenta del plano subterráneo donde germina para manifestarse en el nivel visible de la existencia desde donde se proyecta a las alturas anhelando la luz del Sol. Pone en relación el mundo material y el mundo espiritual. Símbolo de la vida en perpetua evolución, representa también la conexión existente entre todas las formas de la creación. Pero de entre la gran variedad de significados de los que el árbol ha sido portador destaca aquél que hace de él la fuente de la vida eterna: el Árbol de la vida. Así, desde que fuera elegido por el Dios del Antiguo Testamento para ocupar el centro del huerto del Edén, hasta su representación en elaboradas formas de barro policromado propias del folclor mexicano, el árbol de la vida ha sido objeto de innumerables interpretaciones. Es en una de ellas, la que Elisabeth Haich expone en su libro *Iniciación*, que Hebert Vázquez se inspira para crear su obra para guitarra amplificada y orquesta llamada *El árbol de la vida*.

Autora de varios libros de temática espiritual y fundadora de la primera escuela de yoga en Europa, Elisabeth Haich relata en su libro *Iniciación* las enseñanzas recibidas de Ptahotep, maestro del Antiguo Egipto, y su toma de conciencia de vidas pasadas. En uno de los pasajes del citado libro se refiere a la creación como un árbol del que brotan frutos tanto buenos como malos, aun cuando por todos ellos corre el mismo flujo vital. «El mundo material es como un árbol de la muerte: el árbol del conocimiento del bien y el mal, así como el Dios que mora en su interior es el árbol de la vida que vive en todo lo creado», señala en su interpretación del texto el mismo Hebert Vázquez.

Es de esta dialéctica que surgen los dos materiales principales sobre los que se construye *El árbol de la vida*. Uno, más orientado hacia la generación de un complejo y multicolor tejido sonoro construido sobre choques armónicos entre los motivos desarrollados por la guitarra, en contraste con los distintos grupos instrumentales. Y el otro, en el que ritmos de cuño folclórico aunados a la melodía del son veracruzano *El cascabel*, se van abriendo paso por entre la densa textura del material opuesto. Ambos, aunque aspectos contrarios, en constante interacción, cada uno obedeciendo a su propio impulso pero influyendo inevitablemente en el devenir del otro hasta que, al intervenirse mutuamente, se fusionan en una unidad final que simboliza al árbol de la vida.

Escrita entre diciembre de 2014 y junio de 2015, *El árbol de la vida* está dedicada al guitarrista mexicano Pablo Garibay, quien la estrenó en la Ciudad de México el 26 de septiembre del 2015.

Ludwig van Beethoven (Bonn, 1770 – Viena, 1827)
Sinfonía no. 3 en mi bemol mayor, op. 55, Heroica

En la transición del siglo I al siglo II de nuestra era, el historiador griego Plutarco escribió una colección de biografías de grandes hombres de la Antigüedad Clásica conocida como *Vidas paralelas*. En ella, compara las acciones y los méritos de un personaje griego con las de uno romano, entre cuyas vidas encuentra alguna semejanza. Teseo y Rómulo, Alejandro Magno y Julio César, Demóstenes y Cicerón, son algunas de las figuras de la historia del mundo grecolatino emparejadas por su pluma. Un moderno Plutarco bien podría encontrar correspondencias entre vidas ilustres de siglos más recientes. Por ejemplo, entre Artemisia Gentileschi y Camille Claudel; o Michelangelo Merisi da Caravaggio y Henri de Toulouse-Lautrec; y con más audacia intelectual, entre Martín Lutero y Karl Marx; o, inclusive, entre Napoleón Bonaparte y Ludwig van Beethoven.

Nacidos con un año de diferencia, Bonaparte y Beethoven revolucionaron el mundo en el que desplegaron su inmenso genio, y ambos alcanzaron lo que podríamos llamar su punto de quiebre cuando aún su existencia transcurría por los 34 años de edad: Napoleón proclamándose emperador en 1804, y Beethoven estrenando públicamente su *Tercera sinfonía* en 1805, dando inicio de esta manera al Romanticismo en la música. Ambos acontecimientos vinculados, además, por el hecho de que fue precisamente la figura de Napoleón la que inspiró la creación de la obra de Beethoven, quien originalmente tenía proyectado llamarla *Sinfonía Bonaparte*, nombre que sería eliminado por el compositor después de recibir la noticia de la autoproclamación de Napoleón como emperador, por considerar que era una traición a los principios liberadores que originalmente habían guiado sus acciones.

Mucho se ha dicho y escrito sobre esta importantísima sinfonía: que si en realidad Beethoven la escribió porque tenía la intención de dejar Viena, harto de la actitud de los vieneses, para trasladarse a París y ganarse con ella el favor de Napoleón; o que en su tiempo fue considerada pesada, excesivamente larga y carente de lógica estructural; o que si Beethoven aplicó a ella los principios de «Libertad, Igualdad y Fraternidad» postulados por la Revolución Francesa. Lo cierto es que, más allá de anécdotas que sirvan para hacer más amena la sobremesa después un concierto, la *Tercera sinfonía* contiene algunas de las transformaciones más importantes introducidas por Beethoven en la estructura de la sinfonía.

Por ejemplo, sabido es que por lo general los primeros movimientos de las sinfonías anteriores a la *Tercera* (tanto las de Beethoven como las de otros compositores) están conformados por una sección llamada exposición (que es aquella en la que el compositor presenta los temas principales del movimiento), seguida de otra denominada desarrollo (en la que el compositor toma alguno o algunos de los temas de la exposición y los reelabora de distintas maneras), después de la cual se presenta una tercera designada reexposición (que es esa parte en la que el compositor regresa al orden en el que expuso en la exposición los temas). Pero Beethoven, apartándose de la norma dictada por la tradición, añade en el primer movimiento de la *Heroica*, después de

la reexposición, un redesarrollo, en el cual además, al igual que en el desarrollo, introduce un tema que no había aparecido en la exposición. Ambas cosas, al igual que la enorme duración del movimiento, dejaron perplejo a medio mundo, incluyendo a los asistentes a ese primer concierto privado que Beethoven ofreció en el palacio del príncipe Lobkowitz en agosto de 1804, unos meses antes de su estreno oficial en el teatro An der Wien el 7 de abril de 1805.

Por otro lado, en las sinfonías anteriores a la *Heroica*, el segundo movimiento estaba inspirado generalmente en formas cantables como el aria o el *Lied* (canción en alemán), pero Beethoven pone como segundo tiempo una inmensa *Marcha fúnebre*, lo cual provocó tremenda sorpresa que, aunada a la perplejidad provocada por lo sucedido en el primer movimiento, catapultó al asombro de los asistentes a la cara oculta de la luna. Y, por si no fuera poco, hay que recordar que los terceros movimientos de las sinfonías anteriores a la *Tercera* estaban conformados por una primera sección llamada *minuet* (por estar inspirada en esta danza cortesana proveniente del barroco), a la que seguía una sección central llamada *trío*, en la que los instrumentos considerados protagonistas de la orquesta, como los violines o los clarinetes y los oboes, llevaban la parte importante. Pero Beethoven decidió utilizar en esta sección a los cornos (instrumentos considerados hasta entonces como mero relleno armónico) como los protagonistas. Nadie podía creer que Beethoven hubiera privilegiado a ese nivel a los «humildes y serviciales» cornos, cuya ejecución en aquella época era, además, bastante complicada por carecer aún de válvulas como los cornos modernos.

Y para acabar de trastornar el oído de sus contemporáneos, Beethoven decidió ubicar como último movimiento, no el clásico *allegro* con forma de rondó, sino unas inmensas y complejas variaciones. De tal manera que por todo esto y muchas otras cosas más que sería largo seguir enumerando en un espacio tan reducido, tales como acentuaciones dislocadas, secciones «hipertrofiadas» o tiempos excesivamente rápidos para la sensibilidad conservadora de los vieneses de aquellos años, Beethoven causó una profunda conmoción en el mundo musical, de la misma manera que Napoleón la había provocado a nivel social, político y económico en toda Europa. Lo cierto es que ni la música ni la sociedad europea volverían a ser las de antes después de la irrupción violenta de estos dos inmensos hombres en la historia.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz
Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma Deyci Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbietta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbietta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Roberto Antonio Bustamante Benítez
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaino*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalia Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Victor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*
Alethia Lozano Birrueta*
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Mateo Ruiz Zárate
Gerardo Díaz Arango
Mario Miranda Velazco



Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet
Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

PRÓXIMO CONCIERTO

Massimo Quarta, *director huésped*
Rodolfo Ritter, *piano*

J. P. Contreras

- *El laberinto de la soledad*
Ponce
- *Concierto para piano no. 1*
Beethoven
- *Sinfonía no. 4*

Ensayo abierto. Entrada libre.
Sábado 29, 10:00 horas

Sábado 29 de octubre · 20:00 horas
Domingo 30 de octubre · 12:00 horas





Síguenos
en twitter
 @ofunam



Descarga la aplicación
Música UNAM



Consíguelo en el
 App Store

DISPONIBLE EN
 Google Play



Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnicos de Audio

Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Técnicos de Iluminación

Pedro Inguanzo González

Marco Barragán Barajas

Jefe de Servicios

Marisela Rufio Vázquez

www.musica.unam.mx · Descarga la aplicación Música UNAM

Visita el sitio y registra tu dirección de correo electrónico para recibir nuestra cartelera.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda

Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios

